

## Árboles de decisión

En este caso existe una variable objetivo, y el árbol está orientado a extraer conclusiones sobre ello. Si es nominal es directo. Si es numérica, discretízala.

Elige una.

El árbol de decisión es un árbol en el que los nodos son condiciones, por ejemplo **trabajo** es *Sí*. Las variables nominales puedes agruparlas en un sólo nodo, con tantos hijos como posibilidades tenga.

Salvo esta observación, las condiciones son del mismo tipo que las usadas en reglas de asociación. Para que el árbol sea útil, en las hojas sólo deben quedar casos uniformes de la variables objetivo (atributo coincidente si es nominal o intervalo si es numérica).

Interesa que el árbol tenga pocos nodos. Intenta generar un árbol mínimo para tu caso.

## Reglas proposiciones

Nuevamente hay una variable objetivo y se trata de generar un conjunto de reglas en proposiciones que permitan predecir su valor. Elige tu variable objetivo.

Las reglas son como las comentadas para asociación, pero esta vez el consecuente está obligado a referirse a la variable objetivo. En este caso además, la confianza debe ser total, y hay que sacar un conjunto de reglas que cubra todos los casos.

Por lo tanto mira todos los posibles valores de tu variable objetivo. Si es nominal es directo. Si es numérica, discretízala; cuanto más fina sea la discretización, mejor será el modelo, pero más complicadas serán las reglas.

Para cada caso posible de salida busca el antecedente que debe cumplirse. Observa que antecedente implica consecuente, por lo que debes elegir el antecedente de manera que si se cumple, el valor del objetivo sea siempre el indicado.